

**LA
SUMISIÓN,
ESENCIAL
PARA
HACER SU
VOLUNTAD**

SABINE

PROFECÍAS PARA LHDD - 3 - 01



La Sumisión: Esencial para Hacer la Voluntad del Señor

Libro 3, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Ser Discípulo Significa Ser Esclavo de Jesús por Amor a Él

Soy el Dios invisible, pero se me ve en vosotros. También se me ve en Mi creación, pero he dispuesto que Mi morada sea en vosotros, pues cada uno de vosotros es un templo en el que he decidido morar. ¿Os parece extraño? Es que os amo. Os he creado a Mi imagen y semejanza. Os he creado para ser Míos. He decidido morar con vosotros. Por tanto, vuestra felicidad se encuentra en el sendero de la sumisión a Mi Espíritu, a Mis caminos, de sacrificar vuestra propia naturaleza y formas naturales de obrar, y someteros a las Mías.

Para ello, tenéis que comprender que Mi forma de obrar es mejor que la vuestra; que es más importante parar y ayudar a esa persona en el camino a Jericó que pasar de largo dejándoos llevar por los propios intereses. Basta con estar resueltos a ajustaros a Mis caminos. Si no estáis decididos de todo corazón a ello, lo natural será que tendáis a seguir vuestras inclinaciones, a buscar vuestro confort y satisfacción. Mas si habéis visto que soy el camino, la verdad y la vida, y estáis convencidos de ello, sabréis que vuestra felicidad estriba en convertirlos en lo que quiero que seáis y participar de Mi Espíritu al punto de dejar que os cambie.

Yo soy la Vida. Vuestra vida terrena no es más que neblina, más la Mía es eterna, de generación en generación, por la eternidad. Yo siempre soy. Soy el que Soy. Si lo veis y lo creéis, procuraréis efectuar en vuestra vida los cambios que me permitan obrar con vosotros lo que quiero, para que Mi naturaleza viva en vosotros. Eso no es natural, sino sobrenatural. Mas para tenerme a Mí, hay que estar dispuesto a renunciar a lo que se tiene. Yo llenaré cada espacio que dejéis libre; y cada parte de vuestro espíritu y vuestro corazón que me deis la tomaré con alegría y entraré, habitaré en él y os haré más parecidos a Mí.

¿Cómo se hace? ¡Es muy sencillo! Cuando queráis hacer algo que os brinde satisfacción y veáis que quiero que hagáis otra cosa, o algo que brinde satisfacción a vuestro hermano u otra persona, someteos y dejadme hacer Mi gusto. Al hacerlo, Mi naturaleza se hará parte de vosotros y comenzaré a moverme, actuar y vivir en vosotros. Ese es Mi deseo, vivir en vosotros, pero debéis permitírmelo y dejar que Mis caminos moren en vosotros. La decisión es vuestra. ⁽¹⁾

Si accedes y vienes conmigo, ¡te bendeciré y te daré gran alegría y felicidad! No sólo paz y contentamiento, sino más aún: un gozo desbordante. Eso te obsequiaré si te sometes a Mí. Lo recibirás al entregar la vida. Pues es al entregarla que la encuentras. ⁽²⁾

Entregarse a Mi voluntad, someterse, humillarse y seguir Mi Palabra no es fácil para ninguno de ustedes, pero es posible. Se logra viviendo mediante el Espíritu, renunciando a lo mundano y a los caminos del mundo que tienen en el corazón. Se logra participando de la naturaleza divina. ⁽³⁾

A veces, la perspectiva que se tenga depende de lo dispuesto que se esté a dar, a servir, a no reservarse nada para uno mismo, sino ser verdaderamente un esclavo de todo lo que Yo pida que se haga, sin aferrarse a ningún deseo personal. En eso consiste ser esclavo por amor. Cuando me entregas tu vida, eso es lo que haces, y ello es en efecto lo que busco: discípulos que estén tan enamorados de Mí que me sometan de buena gana todos sus planes personales y todo lo que deseen sea hacer cuanto les pida, sin reserva alguna.

Yo tengo un lugar para cada uno, y solo en ese lugar encontrará felicidad auténtica y duradera. Lo cierto es que no tienes que encontrar la felicidad, ni siquiera la tienes que buscar. La felicidad es el fruto y la consecuencia, el resultado natural y estado de ánimo que resulta de acudir a Mí y decir: «Jesús, te ruego que me ayudes. Te amo y deseo. Gracias por salvarme. ¿Qué puedo hacer hoy por Ti? ¿Qué quieres que haga? Haré cualquier cosa, lo que sea. Tan solo déjame ser tu esclavo por amor. Solo quiero hacer lo que Tú quieras y no tengo planes ni voluntad propios.»

El secreto y la fórmula siempre son los mismos, nunca cambian: «No se haga mi voluntad, sino la Tuya». La entrega y esclavitud totales a Mí brindan felicidad, satisfacción y realización plenas. ⁽⁴⁾

¡La sumisión trae consigo contentamiento! El de corazón y espíritu sumiso se siente satisfecho, pues confía en que lo que hace y experimenta en su vida está dispuesto por Mí. No lo resiste, no da coces contra el aguijón, y por consiguiente vive contento. En cambio, el de espíritu y corazón indóciles se rebela. Da coces contra el aguijón y en consecuencia vive descontento e infeliz.

Del mismo modo que el insumiso no tiene contento, tampoco el que viene a Mí con planes e ideas fijos, diciendo: «Así quiero que sea. Así me parece a mí que tiene que ser. Así es como quiero que sea.» El que tiene una opinión formada y se cierra a Mi voluntad no puede aceptar lo que Yo tengo para él, ideas que van en contra de las tuyas, que constituyen realmente el plan y la voluntad de Dios.

Cuando alguien tiene ideas muy fijas y no está dispuesto a amoldarse y ceder, se endurece y le resulta muy difícil aceptar lo que Mi Espíritu le indica. Cuando los hombres tienen planes e ideas muy fijos, les resulta más difícil plegarse a Mi voluntad, a lo que quiero que hagan. Mientras que las mentes y corazones que me dicen: «No se haga mi voluntad sino la Tuya» son maleables, flexibles, y capaces, por tanto, de aceptar lo que les

indico. Esto hace que estén más contentos y satisfechos.

La raíz del descontento está en el corazón y la mente del hombre y se produce cuando éstos se aferran a unas ideas determinadas y se cierran a Mis designios, a Mis planes, a lo que he dispuesto.

Ved estas cuestiones con corazón receptivo y sumiso, sin haberos fijado de antemano un plan vosotros mismos. Cuando os fijáis un plan por vosotros mismos y luego no resulta como pensabais, os lleváis una decepción y pensáis que las cosas no van bien. En cambio, si acudís a Mí con corazón receptivo, dispuestos a aceptar todo lo que tenga para vosotros, veréis que todo lo hago bien; aunque quizás no haga las cosas de la manera que habíais previsto ni como habíais pensado.

¡Cuánta paz y contento sienten los que no se cierran a Mi voluntad, los que no tienen ideas inamovibles! Cuando presento algo nuevo, se avienen y dicen: «Sí, sí, iré allí. Sí, sí, haré tal cosa», porque no tienen una idea formada de cómo deben ser las cosas. Cuando presento algo nuevo, no dicen: «¡No puede ser así! ¡No quiero que sea de esa manera, sino de esta otra! Ya he determinado cómo tiene que ser, y no hay más que hablar, ¡así tiene que ser!» Quien reacciona así al tener noticia de las iniciativas de Mi Espíritu y la voluntad de Mi Espíritu padece gran descontento y gran desasosiego, por no doblarse a Mi voluntad.

Pero el receptivo, el que está dispuesto a aceptar con corazón vacío, el que no está lleno de sí mismo ni de sus propios planes, de decisiones que ya ha tomado, tendrá mucho contento, paz interior, paz en su corazón.

¡Sed, pues, moldeables! No os cerréis, estad preparados para las cosas que os indicaré. Si las tomáis con corazón abierto y mente receptiva, si estáis dispuestos a obrar conforme a Mi plan y hacer lo que os indique, tendréis contento, tendréis paz y cesará vuestra batalla. En Mí se encuentra mucha paz. En Mí hallan gran contento los que ceden, aceptan y no se aferran a ideas preconcebidas.

Obrad conforme al plan de Dios y no a un plan humano. Así tendréis paz en el corazón, en vuestra mente, en vuestra alma y vuestro espíritu. ¡Conoceréis qué gran satisfacción brinda tal paz!⁽⁵⁾

Te amo y necesito. Te he hecho un instrumento muy valioso para servirme de él como quiero. Sométete a Mí, que tanto te aprecio, y déjame servirme de ti como instrumento, de esta y aquella manera, para hacer las tareas que deben realizarse en Mi Reino. Quédate en Mi mano sin moverte, entregándote de lleno y con tranquilidad, a fin de que me sirvas de instrumento en la tarea tan precisa que debo efectuar.⁽⁶⁾

Es bueno ser buen cumplidor de la voluntad del Señor. Él necesita personas que sepan seguirlo y no se larguen por su cuenta a hacer algo que no se ajuste a la suprema voluntad de Él. A veces los que tienen mucha confianza en sí mismos meten la pata porque no están acostumbrados a seguir, ser humildes y sumisos y hacer las cosas a la manera del Señor. Es una gran bendición y ventaja estar acostumbrado a ser seguidor. Todo lo que

tienes que hacer ahora es seguirlo aún más y hacer lo que te indique, incluso lo nuevo, los pasos novedosos que desea que des.

Muéstrate abierto a Él, a lo que sea que te pida, y dispuesto a hacer lo mejor que puedas. Puede que te pida que hagas algo para lo que no te consideres muy dotado, pero no dejes que eso te detenga. Invoca el poder de las llaves y confía en Él, dejando que se valga de ti y lleve a cabo Su voluntad a través de ti. Ora invocando el poder de las llaves de ungimiento para lo que quiera que hagas. ⁽⁷⁾

Conténtense con desempeñar su función ocupando el lugar que he dispuesto para ustedes. Soy el gran estratega, y si aceptan lo que estoy haciendo en su vida, juntos obtendremos la victoria y con el tiempo entenderán mejor Mi sabiduría divina y sabrán que en efecto dirigía su vida y aspiraba a lo mejor para ustedes. ⁽⁸⁾

Reconoce tus dones y persevera en el ministerio al que has sido llamado, pues si aceptas el gozo, la felicidad y el contentamiento que resultan de cumplir Mi voluntad en tu vida, resplandecerás y me glorificarás como un instrumento en Mis manos. Acepta Mi llamamiento y recibe la paz y el contentamiento que tengo para ti. Aunque suponga sacrificar tus aspiraciones, o incluso lo que crees que quiero que seas, verás que sé lo que te conviene y encontrarás satisfacción realizando Mi voluntad. Destacarás, resplandecerás y te sentirás satisfecho. ⁽⁹⁾

Date cuenta de que lo que puedo hacer por medio de ti es ilimitado. No me pongas límites fijándotelos a ti mismo al pensar que no eres de tal o cual manera, o que no tienes tal talento, que tal cosa no es tu punto fuerte o no tienes experiencia en ella. No pongas excusas de ese estilo. ¡No me pongas limitaciones! ¡No me encasilles! Jamás digas ni pienses que no puedes hacer o no harás tal o cual cosa. Mantente abierto. Ten siempre una mentalidad y una actitud abierta en tu corazón, dispuesto a aceptar todo lo que te dé y hacer lo que te pida. Acostumbrarte a tener esta nueva actitud será una especie de sumisión previa que te ayudará a acceder cuando te pida que hagas algo que ponga a prueba tu fe y haga que te sientas totalmente incapaz y falto de preparación. ⁽¹⁰⁾

La plena consagración consiste en someterse de lleno a todo lo que Yo pida. Entregarse de lleno a Mí es simplemente averiguar Mi voluntad para ti en el momento y someterte por entero a ella. ⁽¹¹⁾

Encontraréis libertad, satisfacción y felicidad, las cuales sólo se hallan en el centro de Mi voluntad, no en las insignificancias de la carne. No las encontraréis dándoos gustos y caprichos personales, sino obedeciendo a Mi voz y accediendo con espíritu receptivo a lo que os dice. ⁽¹²⁾

(Habla Papá:) La sumisión brinda mucha paz. Se obtiene una gran paz al permitir que el Señor haga con uno lo que quiera, al desear lo que sea que Él quiera para ti. Eso

significa estar dispuesto a renunciar a todo lo que ofrece este mundo. Significa permitir que Él retire con amor y ternura todo lo que se interponga entre ustedes y Él, a fin de que puedan entregarse a Él sin reparo alguno. ⁽¹³⁾

Yo te amo, velo por ti y te digo que acudas a Mí con fe dejando de lado tus ideas preconcebidas y lo que consideras tan cierto. Ven a Mí con corazón abierto y mente receptiva y deja que te infunda paz. La paz que nace de la fe, la paz que nace de la confianza, la paz que se halla al saber que se está sumiso a la voluntad de Dios. ⁽¹⁴⁾

Os he dado libertad, pues ésta es la era de las decisiones. Es el tiempo de tomar decisiones por uno mismo, de tener convicciones personales, y cada uno será remunerado de conformidad con lo que escoja y con sus convicciones, y según la medida en que obedezca y acate el silbo apacible de Mi voz que le habla al corazón. ⁽¹⁵⁾

(Habla Papá:) Tienes que escoger: Puedes tomar todo lo que está en las Cartas y los Estatutos, y todo lo que el Señor te indique en lo personal por medio del don de profecía, lanzarte de cabeza y convertirte en la persona única y hermosa que el Señor quiere que seas para Él. La otra opción es tomar el camino contrario: resistir la unidad y la cohesión que resulta de aceptar y asimilar la Palabra y someterse al Señor. Ello significaría lamentablemente dejar de convertirte en lo que podrías ser, la única persona en la Tierra que aplique la Palabra según su estilo particular y manifieste el amor del Señor a su manera. Depende de ti. Nadie te está torciendo el brazo. ¡O escoges ser discípulo o no! Así ejerces tu libertad de elección, tu libertad de pensamiento. ¡Tómala o déjala! ⁽¹⁶⁾

No es fácil para el espíritu humano someterse hasta ese extremo. La naturaleza misma del pecado se resiste a ello; el orgullo de Satanás tiene por objeto impedirles que se sometan; y la mente carnal tiene miedo de soltar lo que puede ver y palpar, porque no lo entiende. ⁽¹⁷⁾

Si lancen por fe, se planten firmes en esa fe y deseen agradarme a Mí y no a ustedes mismos. ¡Les prometo que si procuran hacerme feliz, los haré felices a ustedes, de maneras que ni imaginaban posibles! Esa es la clase de fe que deseo que tengan. Fe para obedecer, para amar, para acatar, para vencer sus temores, para obrar con convicción, para lanzarse por fe, lo cual bendeciré. ⁽¹⁸⁾

¿Ya has puesto tu corazón sobre el altar?

¿El Espíritu guía tu ser?

Hallarás esa paz,

bendiciones tendrás,

isi te entregas entero a Él! ⁽¹⁹⁾

¿Estás dispuesto? Muy bien, haz una pausa. Oí el sí; no quiero oír el pero. Si tienes disposición y sumisión, basta con eso. No te preocupes por lo demás. El resto ya vendrá a su tiempo. Solo te pido disposición. Haz las maletas y ven conmigo. Puedo convertirte en lo que necesite mientras sigamos juntos; no tienes más que decirme que sí. Así de simple. Di que sí, y verás cómo obro el milagro de transformarte en lo que me hace falta para el futuro. ⁽²⁰⁾

Los que se me entregan de lleno, los que buscan vivir de acuerdo con Mi voluntad suprema, los que responden a Mi llamado para salvar a los perdidos, los que están dispuestos a dejarlo todo atrás y seguirme cada día, tomando su cruz, son los que más provecho encontrarán en una vida de servicio a Mí, ya que sobre ellos puedo verter un caudal mayor de bendiciones a causa de su obediencia y sumisión. ⁽²¹⁾

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por Mi voluntad, por la voluntad de Dios, en sumisión y obediencia. La cruz que lleva él ciertamente es una cruz pesada, porque el mayor sacrificio que se puede hacer por Mi voluntad es renunciar a la propia. Pero el que lleva la cruz, menospreciando el oprobio, será recompensado en abundancia, con un gran galardón. La máxima prueba de tu buena disposición a decirme que sí es dejar a un lado tus deseos personales, tu voluntad y lo que personalmente crees que debes hacer, a fin de llevar a cabo lo que te pido. El que renuncia a su voluntad por la Mía, recibirá cien veces más: ¡bendiciones en esta vida, los deseos de su corazón y, en la vida venidera, un gran galardón! ⁽²²⁾

La noche que pasé en Getsemaní, antes de emprender el camino final a la cruz, tuve ante Mí la difícil alternativa de entregar o no Mi vida voluntariamente. Ya había manifestado al pueblo que lo que me iba a pasar no me lo acarreaba nadie, sino que Yo mismo había optado por ello (Juan 10:17-18); y que de no haberlo consentido Yo, Mi Padre habría enviado instantáneamente una legión de ángeles para librarme. En efecto, en ese caso Él me hubiera librado; sin embargo, eso me habría privado de cumplir Su voluntad suprema y hubiera fracasado en Mi misión de redimirlos a ustedes, Mis hermanos perdidos.

Yo, el Cordero de Dios, era el único capaz de pagar ese precio. Aun sabiéndolo, me resultaba difícil entregarme en sacrificio. ¡Todavía me costaba trabajo! La decisión siguió siendo difícil a pesar de las muchas veces en que opté por acatar la voluntad de Mi Padre. Aprendí por experiencia que acceder a hacer la voluntad de Mi Padre traía los máximos resultados. Eso me indicaba cuál sería la decisión acertada. De todos modos, le pregunté si habría otra opción. Pero cuando recibí Su respuesta, incliné la cabeza y le pedí la gracia para obedecer una vez más Su voluntad (Mateo 26:39). ⁽²³⁾

Comprendo que necesitáis una gran medida de gracia para someteros a Mi plan y decir que sí a lo que Yo escojo; pero os aseguro que vale la pena. No os imagináis cómo me regocijo cuando decidís seguir Mis indicaciones y me dais dominio absoluto sobre vuestra

vida. Entonces sí que puedo llevar a cabo Mi plan, cumplir Mi propósito. En cambio, mientras os aferráis a algún rincón de vuestra vida, dejáis una rendija abierta al Enemigo por la que se pueden introducir sus mentiras, que luego os debilitan. No deis lugar alguno al Diablo ni al pecado de quitaros la vida.

¡A los que aguanten les daré grandes recompensas! ¡Los que a pesar de ser tentados se aferren a su corona conscientes de que todas las decisiones referentes a su vida están en Mis manos y no en las suyas se verán colmados de bendiciones! ¡Los que atraviesen fuegos ardientes de pruebas y batallas recibirán unas medallas de honor muy distinguidas! No existe palabra que describa en medida suficiente el amor y alegría con que inundaré vuestra alma el día que lleguéis a Casa, al Cielo, si ponéis vuestra vida, alma y espíritu en Mis manos hasta el final. ⁽²⁴⁾

Yo soy el Único que veo y sé lo difícil que es para Mis esposas hacer Mi voluntad. Veo lo mucho que se sacrifica cada una para hacer lo que le pido y lo difícil que le resulta someterse y decirme que sí. Es cierto que no siempre hay igualdad perfecta en la Tierra. Pero prometo recompensar a cada uno conforme a la medida de sacrificio y sumisión que se le exija a cada paso.

Es verdad que a veces te cuesta mucho decirme que sí, acceder a hacer Mi voluntad y someterte. Sobre todo cuando te gustaría estar en otro sitio, hacer otra cosa o que me valiera de ti de otra manera. Sin embargo, recuerda que siempre veo exactamente cuánto te cuesta cada decisión que tomas, y que te retribuiré. Premio tus pequeñas obediencias, como hago con toda obediencia. Pero las obediencias más difíciles las premio mucho más. Cuanto más te cuesta someterse, mayor es el galardón. Cuanto más se tiene que sacrificar alguien para hacer Mi voluntad, más lo premio.

Te retribuiré con justicia y equidad, Mi amor. Y aunque a veces te gustaría recibir en la Tierra algunas de las recompensas que deseas, créeme: cuando llegues aquí te alegrarás de haber esperado. Y ten siempre presente que independientemente de cómo lo vean tus ojos carnales, Yo te amo con la plenitud de Mi amor total. En cuanto a Mi voluntad para con Mis esposas, no hay favoritas. Me sirvo de cada una de la forma que sé que hace falta y es mejor, no solo por el bien de Mi Reino y de la obra, sino por el de ellas mismas también. Te amo; no lo olvides nunca. ⁽²⁵⁾

Cada día ustedes tienen que tomar decisiones; decisiones de sumisión, de obediencia, de elegir Mi mejor opción, de abandonar sus propios intereses y deseos. Como les dijo su padre David hace muchos años, es como si cada día tuvieran que optar por morir a sí mismos y a sus propias ideas; morir cada día. Cada día encaran la decisión de morir a sí mismos espiritualmente para hacer Mi voluntad. Y la mayoría de las veces, las decisiones que toman para servirme no son fáciles; cuestan muchísimo. ⁽²⁶⁾

(Habla Papá:) Siempre es mejor y más seguro someterse. La senda de la sumisión es segura, hermosa y tranquila. Es el camino más directo dispuesto por el Cielo. Es el verdadero camino al Cielo. Es la carretera que lleva a las bendiciones, la ruta fácil, suave y

hermosa. Claro que todo el mundo puede escoger. Pero mi consejo es que escojan someterse. En toda oportunidad que puedan, elijan someterse. ⁽²⁷⁾

Quiero que acepten las cosas por fe. Deseo su confianza y sumisión, y cuando obedecen ciegamente lo que les digo, ello manifiesta la fe y la confianza que más me agradan. ⁽²⁸⁾

Sé que tienes la capacidad. No tienes más que persistir y retener la corona que por derecho te corresponde. ¡No la abandones, por grande que sea la tentación y alto que sea el precio! A su debido tiempo sabrás con certeza que valieron la pena el esfuerzo y el sufrimiento, las diversas pruebas, quebrantos, sacrificios y renunciaciones. De tus labores recogerás recompensas espléndidas, y oirás Mis palabras de elogio y felicitación por haber sido sumisa y obediente al ideal celestial, al llamamiento que te di para tu vida y tu corazón. ⁽²⁹⁾

(Habla Papá) ¡Hay que tener valor, amados! ¡Agallas! ¡Fe! Soy consciente de que a bastantes de ustedes no les parece que tengan mucho valor, agallas o fe, pero no les quepa duda de que si todavía están al pie del cañón, ¡eso es lo que cuenta! Nadie les puede decir que no tienen lo que hay que tener; ¡nada puede estar más apartado de la verdad! ¡Están dejando huella con su perseverancia, su determinación de vencer o morir en el intento y su sumisión para ir adonde el Señor les diga y hacer lo que les pida, les guste o no, así como su disposición a lanzarse a aguas profundas confiando en que Dios los llevará a buen puerto, su obediencia para darle la mano y dejar que los guíe aunque no vean más allá de sus narices, su fe para lanzarse de lleno, su renuncia total a su voluntad y sus caminos para abrazar los del Señor, su fe infantil para creer a Dios solo porque Él lo dice y su obediencia y aceptación de lo más mínimo que les pida! ¡Gloria al Señor!

Así fue como se inició esta revolución, y así será como continúe: ¡avanzando a toda marcha, confiando en Dios y haciendo lo que nos pida, independientemente de la impresión que les dé, lo disparatado que lo encuentren o lo imposible que les parezca! ⁽³⁰⁾

Piensa en los primeros tiempos de la Familia. ¿Qué era lo que siempre estaba presente, aun en medio del barro, las tiendas de campaña, la mala comida y el hacinamiento? Lo que destaca por encima de todo lo demás eran las sonrisas y la alegría que brillaba en los ojos de los hermanos. Agradecían tanto el gozo de Mi salvación y la liberación del cautiverio al que habían estado sometidos, que aunque vivieran en condiciones penosas y tuvieran que hacer muchos sacrificios, casi ni lo notaban.

¿Qué tenían? ¿Qué hacía que todo lo demás ocupara un lugar secundario en su corazón y su mente? ¿Qué les permitía tener una alegría profunda y duradera en cualquier situación? El gozo de su salvación, la dicha que sentían por haber sido rescatados, la alegría que brinda entregármelo todo y descubrir que conmigo basta. ¡Tú también puedes tenerlo! ¿Por qué no lo intentas? ⁽³¹⁾

Cómo Obtener Poder para Hacer Milagros en los Postreros Días

¡Los hijos de David constituyen una gran tormenta que está cobrando fuerza e impulso! ¡En estos momentos se está formando, pero pronto se desencadenará y barrerá el mundo con Mi mensaje, Mi Espíritu, Mi poder, Mis milagros y Mis prodigios! ¡Grandes serán las fuerzas de los hijos de David! Grande será su poder y fortaleza en Mí, porque grande será su sumisión. Serán instrumentos y vasijas sumisos en Mi mano por medio de los cuales podré verter para llevar a cabo Mi voluntad.⁽³²⁾

Es el comienzo de la época de la infusión de poder, la época en que deben ocupar su lugar como Mis lumbreras y pastores de los Días Postreros. Tienen por delante una tarea singular. A muy pocos se les ha llamado a lo largo de la historia, no solo a resistir a las fuerzas del Enemigo, sino a atacarlas enérgicamente. Es un elevado llamamiento que va acompañado de grandes exigencias, pero sé que pueden cumplirlo si aceptan lo que Yo sé que más les conviene.⁽³³⁾

Ustedes han sido llamados y elegidos. Su misión en la Tierra durará hasta el día en que regresen a Casa, a Mí. Su destino incluye serme de gran utilidad en los tiempos venideros, incluso en los de la Tribulación.⁽³⁴⁾

Tomaos en serio estas palabras, y no menosprecies vuestra primogenitura. Mirad más allá de los confines de la carne y sus débiles limitaciones, y ved Mi poder. Vosotros no sois más que los conductos, los cauces, las vasijas mediante las que puedo verter Mi poder. Y cuanto más puro sea el metal del conducto, más rápido y con mayor facilidad podrá transmitirse el poder. Sed, pues, conductos de Mi poder. Dejadme vivir en vosotros y dominaros por completo. Veréis cosas con las que solo soñasteis: visiones, vislumbres de Mi esfera celestial y manifestaciones de Mi poder. Todo ello está a vuestra disposición si os sometéis a Mí, aceptáis Mi llamamiento para vuestra vida y tenéis la fe de un pequeñín.⁽³⁵⁾

Cuando llegó el momento de iniciar Mi ministerio en la Tierra, ¿crees que me sentía preparado o me consideraba capaz? Era el Hijo de Dios, el ser humano más poderoso del universo después de Mi Padre, y tenía que dejar todo eso para convertirme en un humilde ser humano. No podía hacer nada en la carne, es decir, por Mis propias fuerzas. En ocasiones que me sentía torpe, me quedaba sin palabras, y tenía que acudir a Mi Padre en busca de soluciones. Cuando veía lo mucho que tenía que hacer y consideraba Mis limitaciones humanas me sentía francamente insignificante e incapaz.

Era igual que ustedes, una mera vasija, una herramienta a la espera de que el Maestro la tomara en Sus manos. Me sentía humano en todos los aspectos. No nací con poderes ni capacidades especiales, ni era particularmente guapo o talentoso. Sin el unguimento de Mi Padre, era como cualquier otro. Para obtener poder obedecía y me sometía a Mi Padre, ciñéndome a lo que me indicaba. Ustedes también pueden experimentar el mismo incremento de poder, la misma plena posesión. ¡El poder que les daré les permitirá hacer lo mismo que Yo y más! Basta con que lo crean, y lo recibirán.⁽³⁶⁾

Los dirigentes del futuro, los campeones de la Tribulación, serán los que se hayan aplicado hoy en día a sus labores, los que hayan perfeccionado su capacidad hoy en día en combate intenso e implacable contra el Enemigo, los que hoy me hayan seguido de cerca, entregándose con plena sumisión. Con los actos de hoy edificáis el mañana. La medida en que me valga de vosotros y manifieste Mi poder por medio de vosotros estará en proporción directa con la diligencia que manifestéis en vuestra misión actual. Lo que importa es la consagración y sumisión personal. ⁽³⁷⁾

Si deseáis ver los milagros que he prometido, si queréis convertirlos en las vasijas con las que pueda verter Mi poder, debéis comenzar ya mismo buscándome y no teniendo voluntad propia. De lo contrario, ¿cómo voy a verter con una vasija sobre la que no tenga pleno dominio?

Por eso os he recalado que tenéis que depender enteramente de Mí y someteros de lleno a Mí. Solo los que me hayan entregado todo su ser, los que hayan descubierto la fuerza de la debilidad y dependan tanto de Mí que no puedan hacer nada sin recibir Mi confirmación serán capaces de hacer esas obras mayores. ⁽³⁸⁾

Prestad atención a Mis susurros y obedeced, y Yo haré lo demás. Yo abriré camino. Abriré puertas. Sanaré. Resucitaré a los muertos. Haré salir fuego de vuestra boca. Os libraré de vuestros captores. ¡Y muchísimo más! No hay imposibles, pues tenéis poder. La parte que os corresponde es buscarme con fervor, tener una actitud abierta, flexible y plenamente sumisa a Mí y escuchar Mi voz. Cuando hayáis averiguado a ciencia cierta Mi voluntad, os bastará con obedecer; Yo me encargaré de lo demás. ⁽³⁹⁾

Conforme Mis hijos se quiten de en medio y se conviertan en Mis vasijas sumisas, conforme se conviertan en mejores conductos para encauzar Mi poder, los resultados serán sorprendentes. Conforme dejen crecer su fe en Mis Palabras y sigan rechazando el oropel de este mundo, vistiéndose de Mi mente, no habrá nada que los detenga. ⁽⁴⁰⁾

Quienes me estén sometidos y obedezcan Mi voz verán las mayores manifestaciones de Mi poder, porque sé que lo emplearán para dar testimonio de Mí, ya que son humildes ante Mí y no buscan otra cosa que hacer Mi voluntad. ⁽⁴¹⁾

Sólo los que son humildes, sumisos, vasijas a Mi disposición, resultan útiles para la tarea que deseo realizar con ellos. Los mansos y humildes, los que dependen de Mí, los que oyen Mi voz y cumplen hasta Mi más mínimo deseo, cada una de Mis Palabras y Mis pensamientos, esos son los que me resultarán útiles en los días venideros. Mas ¿quiénes serán ellos? Serán los que sigan el camino que les pongo delante, el que lleva a la humildad, a la sumisión, la mansedumbre y el amor. Ve, pues, y haz lo humilde, lo modesto, lo manso, para que en los días venideros pueda exaltarte en gran manera. ⁽⁴²⁾

Verán a la Familia firmemente plantada como gran testimonio de Mi poder durante la tribulación, e incluso antes. Pero no será coser y cantar. Exigirá una obediencia incondicional a todo lo que les diga que hagan, y para acostumbrarse a ese grado de obediencia tendrán que experimentar momentos en que las respuestas no lleguen cuando lo deseaban. La obtendrán pasando épocas en que se verán obligados a perseverar hasta obtener la victoria aunque se sientan sin fuerzas. Lo conseguirán pasando momentos en que clamen a Mí desde el fondo del alma, diciendo: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya”.⁽⁴³⁾

El Enemigo teme el futuro más que el presente. Sabe que a medida que se acercan más a Mí, me obedecen más, viven más inmersos en la Palabra y dejan que Mi Palabra viva en ustedes se van haciendo más poderosos espiritualmente, por lo que puedo valerme más de ustedes. Y cuando llegue el Fin, cuando Mis discípulos estén altamente capacitados, hayan adquirido gran preparación de corazón, mente y espíritu y sean expertos en el empleo de las nuevas armas, serán una amenaza imponente y arrolladora para él.⁽⁴⁴⁾

Lo que hace posible usar esas armas es la sumisión total. Lo que libera el poder es la entrega total al Padre. Si en algún momento el corazón no está sometido, la fuerza deja de funcionar hasta que el combatiente se vuelve a someter al Padre y a Sus deseos.⁽⁴⁵⁾

Mas ahora voy a activar este don de poder mental del Cielo en los que cumpliréis los requisitos. Los que hacen lo que les pido son dignos, y puedo confiarles un don de esta envergadura. Al entregaros de lleno a Mí y cumplir esos requisitos os convertís en Mis vasijas puras, en generadores de Mi energía. No seréis vosotros los que actuéis, sino Yo en vosotros. No será vuestro poder, sino el Mío. No será cosa de vosotros, sino Mi poder activo en vosotros. No vosotros, sino Yo el que obre a través de vosotros para derrotar el mal en estos Días Postreros.⁽⁴⁶⁾

Al beneficiaros del tremendo poder que os he concedido os volveréis humildes. Mientras hacéis uso del poder del Cielo sabréis de corazón lo insignificantes que sois, lo débiles que sois, cuánto dependéis de Mí. Mas ello dará mucho fruto, os reportará mucha felicidad y honda satisfacción, ¡sin límites! Os postraréis ante Mí alabándome y dándome gracias por la satisfacción de saber que hicisteis la voluntad de Dios. Que os sujetasteis y convertisteis en instrumentos del Todopoderoso. Que luchasteis hasta ganar a pesar de las debilidades, defectos, fracasos y errores.

¡Os habréis concentrado, habréis extendido la mano, habréis empuñado la poderosa arma de Dios y os habréis servido de ella con precisión, fidelidad y denuedo! Habréis sido instrumentos de los que me habré servido para implantar Mi Reino en la Tierra. No podréis expresar con palabras la inmensa alegría y gratitud que rebotará vuestro corazón en aquel día. No hay mayor euforia y satisfacción que saber que se ha hecho la voluntad de Dios.⁽⁴⁷⁾

1. Cómo cambiar hábitos y esquemas #3324:57-60
2. El hombre mira lo que está delante de sus ojos 2ª parte #3125:98
3. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:27
4. Temas de interés 12ª parte #3418:76, 81, 82
5. Profecías sobre la sumisión #3044:6-14
6. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588: no hay numeración de párrafos
7. Reprogramado #3412:78, 79
8. Manzanas de oro, 2ª parte #3662:42
9. Victoria sobre la envidia 1ª parte #3327:20
10. La era de la acción 2ª parte #3289:131
11. Fe para el futuro #3487:179, 181
12. El hombre mira lo que está delante de sus ojos 1ª parte #3124:36
13. Con Jesús basta #3611:87
14. Profecías Sobre Las Dudas #3041:59
15. El hombre mira lo que está delante de sus ojos 1ª parte #3124:55
16. Temas de interés, 3ª parte #3302:88
17. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:59
18. Más fe, 2ª parte #3632:63
19. ¡Basta ya de chismes! #3187:36
20. Preparativos personales: vitaminas #3656d:65
21. Sean misioneros #3135:93
22. Profecías sobre la sumisión #3044:136
23. La vida de Jesús en la Tierra, 3ª parte #3561:18, 19
24. ¿Cuándo será tu hora? #3228:131-133
25. Asumir los cambios con actitud profesional #3498:49-51
26. Coronas en el hielo #3465:233
27. Profecías sobre la sumisión #3044:127
28. Sin rodeos, 13ª parte #3536:45
29. Temas De Interés, 2ª parte #3297:88
30. Feliz aniversario de la Familia de 2002 #3383:8, 9
31. El año del jubileo #3610:130,131
32. Magníficas victorias #3162ª:291
33. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:214
34. ¡Un futuro magnífico! #3624:51
35. Más Explicaciones Sobre Las Llaves #3357:82
36. Ánimo en la batalla, nº2 #3722:7
37. Temas de interés, 6ª parte #3342:105, 106
38. Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:72, 73
39. Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:56
40. Promesas para el futuro #3573:68
41. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:119
42. Profecías sobre el orgullo y la humildad #3043:53, 54
43. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:64, 65
44. ¿Quieres ser discípulo? #3458:64
45. La era de la acción! 1ª parte #3288:166
46. El don del poder mental del cielo #3377:20
47. Las llaves se vuelven espadas #3375: 29,30